

PRESENTACIÓN

Carlos Conesa Lareo*

Andrés Barragán Urbiola**

La tendencia a la digitalización de cualquier aspecto de nuestra vida social y económica es, a todas luces, uno de los rasgos que mejor caracteriza el contexto en el que nos encontramos en la actualidad. Se trata de un fenómeno de naturaleza global que ya venía revistiendo una notable importancia antes de la pandemia, pero ha sido, precisamente, con esta cuando ha terminado por ganar un peso considerable. La digitalización se presenta como la solución a innumerables problemas, pero su adopción no puede hacerse sin acompañarla de un análisis crítico de sus implicaciones y consecuencias; algo que ya se pone de manifiesto en muchos ámbitos de nuestras vidas.

El sector financiero ha mostrado siempre una gran vinculación con las tecnologías de la información y comunicación, lo que ha supuesto ser uno de los primeros en afrontar el reto de este proceso de cambio acelerado. Sin embargo, gracias a un esfuerzo de adaptación a la nueva realidad digital emprendido décadas atrás, también ha sido una de las industrias que ha demostrado mayor capacidad para encarar este desafío con eficiencia.

En este marco, la explotación de herramientas tecnológicas incipientes como la inteligencia artificial, los pagos instantáneos, el procesamiento de datos, los criptoactivos o los registros distribuidos no solo ha servido para modernizar numerosos procesos internos de las entidades financieras, sino que también ha permitido dar forma a una nueva oferta de productos y servicios cuyo recorrido potencial apenas está comenzando a vislumbrarse.

A medida que la sociedad ha ido adentrándose en esta transformación digital, también han variado sus intereses, apareciendo así nuevos fenómenos y formas de expresar valor. En este sentido, la utilidad del efectivo como soporte de los intercambios monetarios y de valor en una economía digitalizada ha ido perdiendo relevancia, manifestándose la urgencia de analizar los cambios y avanzar en las respuestas que se requiere desde el sector público en este proceso acelerado de transformación.

En este monográfico de *Información Comercial Española, Revista de Economía* titulado «El futuro del dinero y la transformación digital del sector financiero» se explora en qué medida la innovación digital del sector financiero es la responsable de delinear un

* Director General Adjunto de Pagos e Infraestructuras de Mercado. Banco de España.

** Director del Gabinete Técnico y de Análisis Financiero. Secretaría General del Tesoro y Financiación Internacional.

PRESENTACIÓN

nuevo modelo de servicios financieros y cómo alrededor de estos se está conformando un horizonte de soluciones, agentes y servicios que dibujarán el escenario competitivo del futuro, en el que el dinero deberá también encontrar su nuevo papel.

Con este fin, en un primer bloque se indaga en las nuevas formas de dinero, así como en los circuitos de transferencia asociados. A tal efecto, el artículo de **Francisco José del Olmo Fons** ofrece una visión del desarrollo de los criptoactivos, sus distintas categorías y su evolución reciente, así como una detallada discusión sobre las medidas normativas que se están desarrollando tanto para mitigar algunos de los riesgos que conlleva como para aprovechar los beneficios que pueden materializarse en los mercados de capitales.

A continuación, la monografía se detiene en la casuística particular de las *stablecoins* con la contribución de **Pedro J. Cuadros-Solas** y **Diego Villafañez Sagardoy** quienes analizan el surgimiento de este tipo de criptoactivos y sus implicaciones en términos de estabilidad financiera y desafíos regulatorios. El artículo se hace eco de los acontecimientos recientes en relación con TerraUSD que, precisamente, ponen en cuestión la estabilidad de la que hacen gala estos criptoactivos.

Seguidamente, se profundiza, por partida doble, en una de las cuestiones de más marcada actualidad como es la relativa a las monedas digitales de banco central. En primer lugar, aprovechando el impulso que han recibido este tipo de proyectos en todo el mundo, **Juan Ayuso Huertas** y **Carlos Conesa Lareo** examinan las características, motivaciones y la situación en la que se encuentran las principales iniciativas existentes. Estos autores constatan la presencia de elementos comunes al tiempo que subrayan la enorme importancia de los objetivos y especificidades locales para explicar tanto las decisiones de diseño que, finalmente, se tomen como el ritmo de ejecución de estas iniciativas.

Finalmente, el capítulo se cierra con una reflexión acerca de los retos y oportunidades que, para los sistemas de pago tradicionales, presenta el nuevo entorno digital. En este sentido, **Juan Luis Encinas Sánchez**, **José Luis Langa Hernando** y **Alberto López Nestar** fijan su atención en una amplia variedad de fenómenos recientes como las *fintech*, los pagos instantáneos, la *tokenización* de activos en redes distribuidas, el internet de las cosas, las *stablecoins* o el metaverso. A su juicio, estos ejemplos ilustran algunos de los vectores de cambio ineludibles a los que se está enfrentando la banca y para los que está capitalizando las iniciativas colectivas como mecanismo de respuesta más efectivo.

En lo que respecta al estudio de otros campos de relevancia para el sector financiero, fruto de la transformación digital, **Berta Ares Lombán** y **Jaime Silió Delibes** analizan cómo la tecnología de registros distribuidos puede crear nuevas oportunidades de negocio y conllevar ganancias de eficiencia en los mercados de capitales. En su opinión, esta innovación puede provocar modificar sustancialmente la operativa de las infraestructuras de mercado, para lo cual, además de avanzar de la mano de los ajustes normativos, es necesario una intensa y amplia experimentación, tal y como ejemplifican los autores.

La innovación tecnológica en el ámbito financiero ha tenido una apuesta decidida en España con la introducción del *sandbox*. **Isabela Delgado Ruiz-Gallardón** y **Joan Rodríguez i Salleras** hacen un repaso de los primeros pasos de esta iniciativa, así como un estado de situación del ecosistema *fintech* en España, donde ha crecido exponencialmente en los últimos años.

Teresa Rodríguez de las Heras Ballell evalúa aspectos concretos de la aplicación de la inteligencia artificial en los servicios financieros. En su artículo aborda el encaje de estos sistemas en la legislación europea, incluyendo la futura Ley de Inteligencia Artificial como pináculo de este esfuerzo regulador. Además, reflexiona sobre la necesidad de formular principios y reglas que aseguren una automatización responsable de los procesos de toma de decisiones y que sirvan de guía para implementar, de modo general, este tipo de soluciones en la actividad bancaria. Del mismo modo, **Ricardo Gimeno** y **José Manuel Marqués** ahondan en las oportunidades y retos del aprendizaje automático o *machine learning* entre los intermediarios financieros. Para ello, revisan las características que hacen especialmente útiles el desarrollo de estas técnicas y discuten sobre las cuestiones prácticas, técnicas y organizativas que deben tenerse en cuenta antes de ponerlas en práctica.

Una de las cuestiones centrales en la transformación del sector financiero es la implicación que tiene sobre la competencia y la regulación de los nuevos modelos. **Jorge Padilla** analiza la entrada de las *bigtech* en el sector bancario y su impacto sobre la competencia, concluyendo que el resultado dependerá, en buena medida, de la actuación regulatoria y de las autoridades de competencia, situando, por tanto, los retos también en el ámbito del sector público.

La importancia de la digitalización para la inclusión financiera es objeto de atención por parte del artículo de **Javier Hernández López**, **Luis Pascual Hernández** y **Ángel Rodríguez González** que aborda las implicaciones que tiene la digitalización del sector financiero en la provisión de servicios para el conjunto de la población, teniendo en cuenta tanto el desarrollo de capacidades digitales en distintos perfiles sociales como la desigual prestación de servicios a lo largo del territorio, con especial incidencia en el ámbito rural. La revisión de las distintas soluciones que se están planteando a este problema en distintos países completa la mirada a futuro.

El dinero se está transformando, pero su tradicional papel —y no solo en sentido figurado— sigue siendo reclamado.